

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

### SITUACIÓN ACTUAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

El objetivo es brindar información actualizada sobre la población de 60 años y más, beneficiaria o no de la seguridad social, y de sus hogares, población que muestra una tendencia sostenida de crecimiento tanto en valores absolutos como relativos. El envejecimiento poblacional es un fenómeno que se acentuó en Argentina a partir de los años cincuenta (la población de 60 años y más alcanzaba el 7% de la población).

Este proceso demográfico conlleva cambios en los sectores de salud, educación, seguridad social, empleo, etc. La programación de políticas públicas que afectan diferencialmente a la tercera edad, así como la de políticas que tengan a los adultos mayores como población objetivo, demandan información actualizada para realizar diagnósticos que faciliten la identificación de los beneficiarios y la elaboración de mecanismos de evaluación y control de las mismas. La relevancia de esta información es creciente en la medida que los adultos mayores son los destinatarios de la mayor proporción del gasto social, si se compara con otros grupos etarios .

La fuente de datos utilizada es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que se realiza en los 28 aglomerados urbanos del país (que representan el 70% de la población total del país) en abril y octubre de cada año.

El estudio presenta una propuesta que ofrece un panorama actualizado de la población urbana de la tercera edad en su conjunto, teniendo en cuenta que los datos más recientes disponibles de un consolidado de estas características corresponden al Censo de Población y Vivienda de 1991 y sus proyecciones.

A fin de que los datos analizados sirvan de insumo a los formuladores de políticas se ha categorizado la edad de la población mayor en: 60 y más años a fin de considerar a toda la población mayor, 65 y más años, para tomar en cuenta aquellos que teóricamente accedieron a los beneficios previsionales, 75 y más años, como población vulnerable en el sentido de presentar una disminución relativa en las condiciones de salud y en las posibilidades de intercambio social y acceso a actividades remuneradas y, finalmente la población de 80 años y más, como la de mayor grado de vulnerabilidad.

Respecto de los hogares, se realizó una tipología que aporta a la comparación de los hogares sin adultos mayores ; los *mixtos*, es decir aquellos en que los adultos mayores conviven con personas de menor edad, y los hogares integrados exclusivamente por personas de edad, que son los que presentan el mayor grado de vulnerabilidad (tendrían una mayor probabilidad de demandar ayudas externas al hogar ante una situación crítica).

El estudio aborda la distribución territorial de la población de edad, tanto a nivel de cada uno de los aglomerados urbanos como según el tamaño de los aglomerados y por regiones geográficas. A continuación se caracteriza la población de edad según variables sociodemográficas tales como edad, sexo, estado civil y nivel de instrucción alcanzado.

Además se aborda la temática de familias en las que conviven las personas de edad, profundizando sobre la composición y el tipo de familias –por un lado, las familias compuestas solamente por adultos mayores y, por el otro, en las que hay por lo menos un adultos mayores (hogares mixtos)-.

Se analiza la temática de la condición económica de los adultos mayores profundizando la mirada en la fuente de ingresos, la distribución del ingreso, los ingresos personales de los mayores y su contribución al ingreso total del hogar.

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

## SINTESIS DE LA REALIDAD ARGENTINA

- La población de 60 años y más constituye el 14% de la población urbana representada en este estudio. Este promedio esconde diferencias regionales y entre ciudades bastante importantes. La región Metropolitana presenta la mayor proporción de gente mayor, junto con la Pampeana, insinuando así que el envejecimiento poblacional tiene que ver con el grado de desarrollo alcanzado y el mayor cuidado de la salud que éste implica. También el tamaño de las ciudades tiene mucho que ver con el peso de la población de edad: a medida que disminuye el tamaño de la ciudad disminuye también el peso de la población de edades mayores.
- El 59% de los adultos mayores son mujeres y su peso aumenta con la edad, dado que la mortalidad masculina se incrementa con la edad. Esto también se asocia con el estado civil, aunque en general predominan los casados. Recién a partir de los 75 años predominan los viudos. Cualquiera sea su edad, entre los varones predominan los casados, mientras que entre las mujeres desde los 70 años las viudas.
- La población de adultos mayores actual está constituida por generaciones que no tuvieron acceso a la masificación de la educación: el 29% no ha completado el nivel primario y otro 51% completó el primario pero no el secundario. Las mujeres tienen un nivel educativo más bajo que el de los varones. Para ambos, la situación empeora al aumentar la edad.
- El proceso de envejecimiento de la población no ha producido solo un incremento absoluto de la población adultos mayores sino también de las familias compuestas únicamente por adultos mayores . Del 37% de hogares que incluyen adultos mayores entre sus miembros hay dos grupos bien definidos: las familias de las cuales forma parte al menos una persona de 60 años y más con miembros de otras edades, que son el 20% del total, y los hogares compuestos sólo por adultos mayores (16 % de los hogares). O sea que del total de hogares que incluyen adultos mayores el 56% son hogares *mixtos* (en el sentido de convivencia entre adultos mayores y no adultos mayores) y el 44% son hogares solo de adultos mayores
- Con el aumento de la edad, a partir de los 75 años, la tendencia es de conformar hogares *mixtos* versus hogares solo de adultos mayores . Por otro lado, mientras los hogares unipersonales representan uno de cada diez entre los que no tienen adultos mayores, constituyen la mitad de los hogares compuestos exclusivamente por adultos mayores .
- La fuente de ingresos constituye una de las diferencias sustanciales entre las personas de edad y el resto de la población. Mientras que la mitad de las personas entre 15 y 59 años tienen como fuente de ingreso su trabajo y un 40% carece de ingresos propios, entre las personas de edad el 60% tiene como fuente de ingreso exclusivamente la jubilación o pensión y el 20% carece de ingresos propios. Al aumentar la edad de los adultos mayores el peso de la fuente jubilación/pensión en forma exclusiva se hace mayor, y disminuye el peso de los sin ingresos. Hay diferencias importantes entre varones y mujeres en cuanto a la fuente de ingresos: entre ellas es menor la proporción de las que perciben sólo ingreso jubilatorio y mayor la proporción de las que no tienen ingresos propios.
- El 10% pertenece a hogares de bajos ingresos . La probabilidad de pertenecer a un hogar de ingresos bajos (per cápita) disminuye con la edad y es menor entre las mujeres. Si en cambio no se toma en cuenta el tamaño de los hogares, considerando el ingreso total familiar, se observa que el 27% de las personas de edad pertenecen a los hogares más pobres . El ser mujer y la mayor edad son dos factores que incrementan la probabilidad de pertenecer a un hogar de más bajos ingresos totales.
- Mientras que la jubilación / pensión es la principal fuente de ingresos del 59% de las personas de edad consideradas individualmente, el 51% de los hogares en los que ellas habitan tiene como principal ingreso del hogar a las jubilaciones. Solo el 11% de las personas de edad tiene como fuente principal de ingresos su trabajo, en tanto que el 37% de los hogares en los que ellos viven tiene como ingreso principal el trabajo. A medida que la edad aumenta, se incrementa la importancia de la jubilación, tanto para las personas como para los hogares.

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

## ADULTOS MAYORES Y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

Los adultos mayores de 60 años y más<sup>1</sup> representaban, en 1999, el 14,1% de la población urbana relevada por la EPH, alrededor de 3,053 millones de personas, con diferencias territoriales muy acentuadas y una incidencia mayor en el Gran Buenos Aires, Río Cuarto y los aglomerados más importantes de la provincia de Buenos Aires respecto al Noroeste y al Noreste. Esto también es válido para la población de 65 años (donde sobresalen además del Gran Buenos Aires, Bahía Blanca, Mar del Plata, Río Cuarto, Gran Rosario y Santa Fe) y para aquella de 80 años y más (donde sobresalen además del Gran Buenos Aires, Bahía Blanca, Gran Córdoba, Gran La Plata, Mar del Plata, Río Cuarto, Gran Rosario y Santa Fe). Desde el punto de vista regional, la región Metropolitana presenta la mayor proporción de gente mayor. Las regiones Nordeste y Noroeste son las que tienen los valores opuestos. El caso más singular es el de la Patagonia donde solo el 7,5% de la población tiene más de 59 años. El perfil de Cuyo está en una posición intermedia entre las regiones Metropolitana y Pampeana, y el resto. A partir de los 75 años, las diferencias entre regiones se hacen más fuertes: el peso de los mayores en las regiones Metropolitana y Pampeana duplica al del Nordeste y Noroeste y por supuesto al de la Patagonia.

Cuadro 1  
Personas de 60 años y más por edad,  
aglomerado, región geográfica  
seleccionada y tamaño del aglomerado.  
Año 1999. (Por 100 personas)

	60 y más	65 y más	75 y más	80 y más	Total de población (en miles)
<b>Aglomerado</b>					
Gran Buenos Aires	15.5	11.3	4.2	2.1	11561
Gran La Plata	16.1	11.8	4.5	2.4	675
<b>Total</b>	<b>14.1</b>	<b>10.3</b>	<b>3.8</b>	<b>1.9</b>	<b>21626</b>
<b>Región geográfica</b>					
Metropolitana	15.5	11.3	4.2	2.1	11561
Pampeana	15.1	11.0	4.4	2.3	5071
<b>Total</b>	<b>14.1</b>	<b>10.3</b>	<b>3.8</b>	<b>1.9</b>	<b>21626</b>
<b>Tamaño de los aglomerados</b>					
Más de 1.000.000 de habitantes	15.3	11.2	4.2	2.1	14046
Entre 500.000 y 1.000.000	14.0	10.3	3.5	1.9	2840
Entre 300.000 y 500.000	11.1	7.9	3.0	1.5	2184
<b>Total</b>	<b>14.1</b>	<b>10.3</b>	<b>3.8</b>	<b>1.9</b>	<b>21626</b>

Nota:\*\* dato no significativo estadísticamente Fuente: Tabulados propios en base a la Encuesta Permanente de Hogares, año 1999.

## ESTADO CIVIL Y NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO

De los 3,053 millones de adultos mayores de 60 años y más registrados en las áreas urbanas relevadas por la EPH en 1999, 1,795 millones son mujeres y 1,258 millones son varones. Al aumentar la edad prevalecen las mujeres y esto es explicable porque la mortalidad masculina se incrementa con la edad. El porcentaje de mujeres sobre el total de los coetáneos entre 60 y 64 años es del 54%, alcanza al 58% entre 65 y 74 años y al 64,5% de 75 años en más. Las mujeres en las edades mayores se encuentran viviendo solas más que los varones. La misma distribución por estado civil de los adultos mayores pone en evidencia un desequilibrio entre los sexos y la mayor tendencia de los varones a permanecer casados.

La población de adultos mayores está constituida por generaciones que no han atravesado la masificación de la educación: el 29,5% no ha completado la enseñanza primaria y el 50,7% completó el nivel primario pero no el secundario. Las mujeres presentan un nivel de educación más bajo que los varones. Entre las de 80 años y más, el 41,4% no completó la primaria y el 47,3% habiéndola completado, no finalizó el nivel secundario.

<sup>1</sup> Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991, la población de 60 y más años era de 4.198.148 personas (12.9% de la población total) de las cuales 1.814.365 eran varones y 2.383.783 mujeres.

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

Resulta evidente que la situación empeora al aumentar la edad para ambos sexos. Los adultos mayores con nivel superior completo son el 8% y las mujeres el 4,1%, mostrando el bajo nivel de educación alcanzado. El nivel educativo varía según las regiones. Mientras el 45% no completó el nivel primario en el Nordeste, en el *área Metropolitana es el 26%*. El grupo de los que completaron el nivel primario pero no terminaron el secundario representan el 54% en el área Metropolitana y el 37% en el Nordeste. Si bien solo el 6% *completó el nivel superior en el área Metropolitana*, en el Nordeste solo lo alcanzó el 2,5% de los mayores. Entre los varones uno de cada cuatro no terminó la escuela primaria, pero en el Nordeste son el 40%. La mitad completó el nivel primario aunque no el secundario pero en el Nordeste constituyen el 41%. En cuanto a la *educación superior* mientras que en el *área Metropolitana el 9%* terminó ese nivel solo lo finalizaron el 3% de los mayores del Nordeste. Con respecto al nivel superior completo con una media nacional del 4%, baja en el Nordeste y en la Patagonia al 2% .

## Cuadro 2

Distribución porcentual de la población de 60 años y más por nivel de instrucción, sexo y edad.  
Total de aglomerados urbanos. Año 1999

Sexo/edad	Nivel de instrucción Hasta primaria incompleta	Total Primaria completa/ Secundaria incomp.	Total de población Secund. Completa/ terciario incomp.	Terciario/ universit. Completo	Total	(en miles)
<b>Varones</b>						
60-64	23.5	52.1	17.2	7.2	100.0	384
65-69	22.2	50.8	17.3	9.6	100.0	327
70-74	23.6	54.2	15.4	6.8	100.0	254
75-79	33.5	51.5	9.2	5.8	100.0	154
80 y más	32.9	46.9	9.1	11.1	100.0	136
60 y más	25.4	51.6	15.0	8.0	100.0	1257
65 y más	26.3	51.3	14.0	8.3	100.0	872
75 y más	33.2	49.3	9.2	8.3	100.0	290
<b>Mujeres</b>						
60-64	26.4	50.5	16.5	6.5	100.0	447
65-69	28.9	55.2	12.1	3.8	100.0	450
70-74	33.1	48.8	14.6	3.5	100.0	367
75-79	38.3	45.5	13.7	2.5	100.0	249
80 y más	41.4	47.3	8.6	2.7	100.0	277
60 y más	32.4	50.2	13.4	4.1	100.0	1792
65 y más	34.4	50.0	12.4	3.2	100.0	1344
75 y más	39.9	46.4	11.0	2.6	100.0	527
<b>Total varones y mujeres</b>						
60-64	25.1	51.3	16.8	6.8	100.0	832
65-69	26.1	53.4	14.3	6.2	100.0	777
70-74	29.2	51.0	14.9	4.8	100.0	622
75-79	36.5	47.8	12.0	3.8	100.0	404
80 y más	38.6	47.2	8.8	5.5	100.0	413
60 y más	29.5	50.7	14.1	5.7	100.0	3049
65 y más	31.2	50.5	13.0	5.2	100.0	2217
75 y más	37.6	47.5	10.3	4.6	100.0	817

Fuente: Tabulados propios en base a la Encuesta Permanente de Hogares, año 1999.

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

## BUENOS AIRES COMO ENCLAVE DE PERSONAS DE EDAD

Buenos Aires y su Región Metropolitana, como consecuencia de la baja tasa de natalidad y la mayor esperanza de vida de sus habitantes se ha transformado en el aglomerado urbano más envejecido del país. El proceso de envejecimiento poblacional obedece además a migraciones, en especial de jubilados y pensionados. Esta caracterización implica múltiples impactos socioeconómicos y políticos, y a lo largo del tiempo, se trasunta a nivel cultural en la conformación de imaginarios urbanos, que las perciben como "Ciudades de Adultos Mayores".

Presentamos a continuación una caracterización de la población de personas de edad y de sus hogares. Para ello procesamos las bases de la onda de Mayo de 1998 de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al aglomerado urbano de Buenos Aires.

Prácticamente una de cada cinco habitantes en la Ciudad de Buenos Aires son personas de edad (646.977 mayores). En tanto que una tercera parte de los hogares cuentan entre sus integrantes con un miembro de 60 y más años (409.609 hogares).

Es mayor la presencia de mujeres de edad sobre el total de mujeres que la de los varones de edad sobre el total de varones. En la ciudad de Buenos Aires, una de cuatro mujeres ya han cumplido los 60 años y entre los varones, los de edad son el 19% en Buenos Aires (Cuadro 3).

Cuadro 3: Distribución porcentual de la población por edad según sexo.  
Ciudad de Buenos Aires. Mayo de 1998

Ciudad/Sexo	Grupos etarios					
	Hasta 59 años		De 60 años y más		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
<b>Buenos Aires</b>						
Varones	1.110.377	81.4	253.482	18.6	1.363.859	100,0
Mujeres	1.238.935	75.9	393.495	24.1	1.632.430	100,0
<b>Total</b>	<b>2.349.312</b>	<b>78.4</b>	<b>646.977</b>	<b>21.6</b>	<b>2.996.289</b>	<b>100,0</b>
<b>Total</b>	<b>486.916</b>	<b>82.9</b>	<b>100.153</b>	<b>17.1</b>	<b>587.069</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propias según datos EPH. Mayo 1998.

La mayor edad puede transformarse en vulnerabilidad en la medida en que la probabilidad de padecer afecciones crónicas y discapacitantes es mayor, con la consecuente necesidad de acudir a ayudas para resolver los problemas relacionados con la actividades de la vida cotidiana. La ciudad de Buenos Aires presenta una estructura etaria de la población mayor más envejecida que otras ciudades como Mar del Plata: una tercera parte de la población de edad tiene 75 y más años, (en valores absolutos 207.161 personas de edad). Como es esperable, debido a la longevidad femenina, en Buenos Aires una tercera parte de las mujeres de edad ha cumplido los 75 años, en tanto que los varones mayores que han alcanzado esta edad representan sólo el 28% del total de varones mayores. (Cuadro 4).

Cuadro 4: Distribución porcentual de las personas de edad por edad según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Mayo de 1998

Ciudad/ Sexo	Edad de los mayores								Total	
	60 a 64 años		65 a 69 años		70 a 74 años		75 años y más		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%		
<b>Buenos Aires</b>										
Varones	54.189	21.4	62.913	24.8	64.661	25.5	71.719	28.3	253.482	100,0
Mujeres	62.333	15.8	95.502	24.3	100.218	25.5	135.442	34.4	393.495	100,0
<b>Total</b>	<b>116.522</b>	<b>18,0</b>	<b>158.415</b>	<b>24,5</b>	<b>164.879</b>	<b>25,5</b>	<b>207.161</b>	<b>32,0</b>	<b>646.977</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propias según datos EPH. Mayo 1998.

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

El estado civil de las personas es un proxy de la estructura familiar de las mismas y de los recursos familiares con los que se cuenta en caso de necesidad ( los principales cuidadores de las personas de edad son en primer lugar sus cónyuges, luego las hijas mujeres y las nueras y otras parientes mujeres y en último término los hijos varones). El 55% de los mayores de la ciudad de Buenos Aires viven en pareja. Por otro lado a medida que la edad avanza es mayor la proporción de viudos (especialmente entre las mujeres) y desciende la proporción de casados/unidos. Prácticamente la mitad de los mayores de 75 y más años son viudos .Entre la población de menor edad (60-64 años) en Buenos Aires el 68% es casado y el 20% soltero o divorciado (Cuadro 8).

Cuadro 5: Distribución porcentual de la población de edad por estado civil según edad. Ciudad de Buenos Aires . Mayo de 1998

Ciudad/Edad	Estado Civil						Total	
	Soltero/separado Divorciado		Casado/unido		Viudo		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
BUENOS AIRES								
60 a 64 años	23.054	19,8	79.421	68,1	14.047	12,1	116.522	100,0
65 a 69 años	23.278	14,7	100.370	63,4	34.767	21,9	158.415	100,0
70 a 74 años	17.175	10,4	95.828	58,1	51.876	31,5	164.879	100,0
75 años y más	25.120	12,1	78.382	37,8	103.659	50,1	207.161	100,0
<b>Total</b>	<b>88.627</b>	<b>13,7</b>	<b>354.001</b>	<b>54,7</b>	<b>204.349</b>	<b>31,6</b>	<b>646.977</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propias según datos EPH. Mayo 1998.

De acuerdo a su composición los hogares en los que habitan las personas de edad se clasificaron en: 1) hogar unipersonal: compuesto por un solo miembro adulto mayor ; 2) hogar nuclear completo: conformado por el jefe del hogar, su cónyuge, sin otros familiares, sin no parientes, con o sin hijos; 3) hogar nuclear incompleto conformado por el jefe, sin cónyuge, con hijos, sin la presencia de otros familiares o no parientes; 4) hogar familiar extendido: conformado por el jefe, con la presencia o no de cónyuge o de hijos, con presencia de otros familiares y sin no parientes; 5) hogar familiar compuesto: conformado por el jefe con la presencia de cónyuge o hijos u otros familiares y la presencia de no parientes; 6) hogar no emparentados: conformado por personas que no son parientes entre sí, sin la presencia de cónyuge o hijos u otros familiares.

El tipo de hogar predominante es el nuclear completo (46% de las personas de edad de Buenos Aires habita estos hogares, siguiendo en importancia en Buenos Aires los hogares unipersonales y los familiares extendidos (23% y 22% respectivamente de las personas de edad habitan estos hogares. La tendencia es que a medida que la edad avanza (fundamentalmente como consecuencia del fallecimiento de alguno de los cónyuges) disminuye la proporción de mayores que habitan hogres nucleares completos y se incrementa la proporción de los que lo hacen en hogares unipersonales y extendidos (con predominio de las mujeres en este tipo de hogares ya que los varones en mayor medida permanecen casados/unidos)

El nivel de instrucción de las personas de edad es un indicador que tiene una significación diferente respecto de otros grupos etarios más jóvenes, ya que la no concurrencia a la escuela o la asistencia a sólo algunos grados de la escolaridad primaria no es para este grupo etáreo sinónimo de analfabetismo. Sin embargo, entre las personas de mayor edad, 4.081 mayores de la ciudad de Buenos Aires son analfabetos (Cuadro 17).La tendencia general es que la población de mayor edad ha tenido menos oportunidades de cursar estudios formales. Por otro lado, en la ciudad de Buenos Aires el 22% completó la secundaria y el 14% los estudios terciarios/universitarios .(Cuadro 9)

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

Cuadro 5: Distribución porcentual de la población de edad por nivel de instrucción según edad. Ciudad de Buenos Aires. Mayo de 1998

Ciudad/ Edad	Nivel de instrucción								Total	
	Hasta primaria incompleta		Primaria comp./ secundaria incompleta		Secundaria comp/terciaria incompleta		Terciario/ universitario completo			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
BUENOS AIRES										
60 a 64 años	29.562	25,4	24.613	21,1	41.554	35,7	20.793	17,8	116.522	100,0
65 a 69 años	56.624	35,7	34.013	21,5	39.062	24,7	28.716	18,1	158.415	100,0
70 a 74 años	69.147	41,9	41.499	25,2	31.951	19,4	22.282	13,5	164.879	100,0
75 años y más	99.401	48,0	58.520	28,3	29.899	14,4	19.341	9,3	207.161	100,0
<b>Total</b>	254.734	39,4	158.645	24,5	142.466	22,0	91.132	14,1	646.977	100,0

Fuente: Elaboración propias según datos EPH. Mayo 1998.

Algo más de tres de cada cuatro personas de edad en Buenos Aires es inactivo. Si bien para los adultos mayores la desocupación es baja si se la compara con la del resto de la población activa (sólo un 2% de los mayores de la ciudad de Buenos Aires se encuentran desocupados) en números absolutos implica que 14.139 mayores en Buenos Aires que se encuentran en esta situación. Como es de esperar, a medida que la edad avanza la condición de inactividad se incrementa: sólo el 52% de los adultos mayores de la ciudad de Buenos Aires que tienen entre 60 y 64 años son inactivos, en tanto que esta proporción asciende a más del 90% para los que tienen 75 y más años. (Cuadro 6)

Cuadro 6: Distribución porcentual de la población de edad por condición de actividad según edad. Ciudad de Buenos Aires. Mayo de 1998

Ciudad/Edad	Condición de actividad						Total	
	Ocupado		Desocupado		Inactivo			
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
BUENOS AIRES								
60 a 64 años	46.864	40,2	8.856	7,6	60.802	52,2	116.522	100,0
65 a 69 años	38.657	24,4	4.426	2,8	115.332	72,8	158.415	100,0
70 a 74 años	20.794	12,6	0	0,0	144.085	87,4	164.879	100,0
75 años y más	9.791	4,7	1.037	0,5	196.333	94,8	207.161	100,0
<b>Total</b>	116.106	17,9	14.319	2,2	516.552	79,9	646.977	100,0

Fuente: Elaboración propias según datos EPH. Mayo 1998.

Las fuente principal de ingresos de las personas de edad es en primer término la jubilación o pensión en forma exclusiva o combinada con otras fuentes (63% en Buenos Aires), en segundo lugar el trabajo asalariado y cuenta propia combinado con otras fuentes (15% ) y finalmente las fuentes varias (7% ). El 14% de los mayores de la ciudad de Buenos Aires carecen de ingresos personales ( 93.814 personas ). La mayor edad implica una mayor incidencia de la fuente jubilación/pensión y disminución de la fuente trabajo. Por otro lado al incrementarse la edad es menor la probabilidad de no percibir ningún tipo de ingreso personal, el 28% de las personas de 60-64 años no perciben ingresos, sólo aproximadamente el 6% de los de 75 y más se encuentran en esta condición. Esta disminución de la cantidad de no perceptores de ingresos estaría relacionada con el cobro de pensiones por parte de las mujeres que enviudaron, en primer término, y en segundo término por la percepción de pensiones gratificables

La inclusión de una persona de edad en el seno del hogar implica en Buenos Aires una caída del ingreso total familiar y una fuerte disminución si éste está conformado exclusivamente por personas de edad. En la medida en que el ingreso total familiar no toma en cuenta el tamaño del hogar, sabemos que es un indicador cuestionable de la situación económica de los hogares, sobre todo, teniendo en cuenta que los hogares exclusivos de adultos mayores son pequeños. Por eso hemos incorporado al análisis el ingreso per cápita familiar que se obtiene como un cociente entre el ingreso total del hogar y el número de miembros que lo componen.

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

Muchos son los interrogantes que se abren frente a la temática del envejecimiento y pocas las certezas. Quizás pensemos que solo repercutirá en la estructura de edades, desconociendo el peso económico que este cambio de la estructura de población inactiva significa para la PEA.

Quizás se intente negar que las ciudades se han convertido en enclaves gerónticos como un fenómeno cotidiano sin trascendencia. Quizás la silenciosa falta de decisiones obedezca a no querer ver, en los adultos mayores nuestro futuro próximo y el futuro mediato de aquellos que transitan en la actualidad la adolescencia y la niñez.

## ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LOS ADULTOS MAYORES

El envejecimiento poblacional se ha convertido en una problemática que no solo afecta a los países más desarrollados. Si bien el marcado aumento en la proporción de personas de edad con respecto a la población total de un país comenzó en Europa, en poco tiempo se extendió a países desarrollados y recientemente ha comenzado a manifestarse en América Latina, fundamentalmente en Argentina y Uruguay.

El porcentaje de adultos mayores y ancianos (que superan los 85 años de edad) continúa incrementándose y de manera fundamental en el caso de las mujeres. Si bien en todos los grupos de adultos mayores las mujeres superan en número a los varones, puede observarse que en la medida en que aumenta la edad de los sujetos esta diferencia se incrementa. (Ver Cuadro 7). En este sentido puede notarse que el porcentaje de los varones con respecto al de mujeres del mismo grupo etario disminuye de manera inversa al incremento de edad. La sobrevivencia de las mujeres es un fenómeno que se observa tanto a nivel local, como nacional y mundial.

Cuadro 7: Población de adultos mayores en Argentina según Sexo y Grupo de edad. Censo 1991

Grupo de Edad	Sexo					
	Varones		Mujeres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
65 - 69	481.562	45.3	582.553	54.7	1.064.115	100,0
70 - 74	324.719	42.7	436.134	57.3	760.853	100,0
75 - 79	222.793	40.0	333.540	60.0	556.333	100,0
80 - 84	119.063	37.2	200.706	62.8	319.769	100,0
85 - 89	48.207	34.8	90.215	65.2	138.422	100,0
90 - 94	13.069	30.5	29.718	69.5	42.787	100,0
95 y más	3.246	30.3	7.462	69.7	10.708	100,0
Total	1.212.659	41,9	1.680.328	58,1	2.892.987	100,0

Fuente: Elaborado a partir de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. INDEC.

Un porcentaje importante de la población de adultos mayores residente en Argentina esta conformado por inmigrantes. Este aporte migratorio extranjero está constituido por sujetos que han nacido en países no limítrofes. Realizando un análisis según grupos de edad, se observa que los porcentajes más elevados de sujetos nacidos en el extranjero se presentan en las personas que poseen más de 79 años y complementariamente, los porcentajes más elevados de nacidos en Argentina corresponden a los menores de dicha edad.

De acuerdo con Katz, (1992) la población de adultos mayores es víctima de las contradicciones de la modernidad. Mientras a partir de una serie de factores condicionantes actuales, se incrementa la esperanza de vida y aumenta la proporción de adultos de edad avanzada, paradójicamente se agudizan las problemáticas de aislamiento, marginación y exclusión social de dicho grupo etario.

La rotura de los lazos de solidaridad y el creciente individualismo generan diversas formas de segregación social, falta de pertenencia, aislamiento relacional de las personas mayores que caracterizan a la "zona de vulnerabilidad" y más agudamente a la "zona de desafilación" en la que prima la exclusión (Castel, 1991).

La jubilación constituye un ejemplo de segregación social. El apartamiento compulsivo del sistema laboral implica el abandono de una serie de roles que hasta el momento brindaban a la persona mayor seguridad, reconocimiento y pertenencia social. El jubilado pierde de manera abrupta poder adquisitivo, grupos de pertenencia y valoración social. Fericgla (1994) caracteriza al retiro laboral como un "rito desestructurante de desvinculación" que se traduce en un "estado de estigmatización social y liminaridad respecto a la trama social".

## SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN ARGENTINA

En la mayoría de los casos, además del despojo de roles significativos como consecuencia de la jubilación involuntaria, las personas mayores sufren pérdidas propias de la vejez: distanciamiento de parte de sus relaciones sociales, la ida de los hijos del hogar, la muerte del cónyuge, de familiares y de amigos. De esta forma gran parte de los lazos establecidos a lo largo de su vida se desprenden del mapa de la red que progresivamente adquiere una distribución irregular, disminuye su tamaño, densidad y funcionalidad.

La red juega un papel sumamente importante puesto que ayuda a “proveer sentido a la vida de sus miembros” aporta “retroalimentación cotidiana acerca de las desviaciones de la salud” y propicia una serie de “actividades personales que se asocian positivamente con sobrevida” y que orientan al cuidado y promoción de la salud.

El incremento de la dependencia y la vulnerabilidad para enfrentar situaciones de estrés, conjuntamente con la reducción de los recursos de apoyo social, pueden aumentar la posibilidad de aparición de afecciones físicas como psicológicas.

Actualmente y como consecuencia del retroceso de los hogares que cobijaban a tres generaciones, se presenta como forma familiar común el hogar nuclear compuesto por padres e hijos, que con el ritmo de vida urbano, difícilmente disponen de tiempo suficiente para atender a los adultos mayores.

Estas situaciones de falta de ajuste entre lo que “esperan” y lo que “reciben” contribuye a incrementar el sentimiento de soledad en los adultos mayores, pudiendo estar rodeados de personas y sumidos en profunda soledad. De acuerdo con Gracia Fuster, “la desorganización y desintegración social y la disolución de redes de apoyo y de grupos sociales primarios (especialmente la familia) presente en las sociedades industriales y urbanas modernas son factores claves en la génesis de los problemas psicosociales actuales”.

Efectuando un análisis comparativo según sexo, se evidencian diferencias porcentuales importantes. Los porcentajes más elevados de personas de edad que viven solas corresponden a las mujeres, mientras que las mayores cifras porcentuales de personas mayores que viven en hogares multipersonales familiares la presentan los adultos mayores de sexo masculino.

La mayoría de los adultos mayores vive en hogares de tipo “multipersonal familiar”, le siguen en orden de importancia los que viven solos y por último los que habitan en hogares multipersonales no familiares. Nuevamente, el porcentaje de mujeres que viven solas supera ampliamente al correspondiente a los hombres en tal condición. Por el contrario, las personas de edad de sexo masculino que viven en hogares multipersonales familiares superan al correspondiente a las mujeres.

*Los datos demográficos permiten concluir que un grupo importante de las personas de edad deben enfrentar en soledad las situaciones de crisis de salud y todo tipo de urgencias domésticas, encontrándose desprotegidos para hacer frente a situaciones de enfermedades y accidentes.*

Actualmente las instituciones pasan a cumplir muchas de las funciones que anteriormente estaban a cargo de las familias. La institucionalización los separa de su hogar y del medio social habitual, a la vez que ofrece escasas posibilidades de desarrollar nuevos vínculos de intimidad y confianza que puedan proporcionar apoyo social significativo.

La reinserción en una red de sostén permite mantener una actitud activa y asumir un rol protagónico en el espacio comunitario. La Organización Mundial de la Salud otorgó gran importancia a la integración y apoyo social de las personas mayores considerando sus implicancias sobre la salud integral de las mismas. En este sentido propicia la implementación de programas que alienten la participación activa de los adultos mayores en la vida comunitaria.

Los datos demográficos de la población de adultos mayores así como el análisis de las problemáticas evolutivas específicas de las personas de edad ponen de manifiesto la importancia de efectuar un análisis detallado a fin de efectuar aportes para el mejoramiento de su calidad de vida.